

¡Cuántas veces, desde la carretera, en nuestras excursiones al Pirineo, hemos observado bonitos amaneceres al atravesar el puerto de Loiti o al llegar al pantano de Yesa!. Pocas veces, sin embargo, prestamos la debida atención a estas sierras prepirenaicas, "tierras de paso" hacia las "verdaderas montañas".

LA SIERRA DE LEIRE

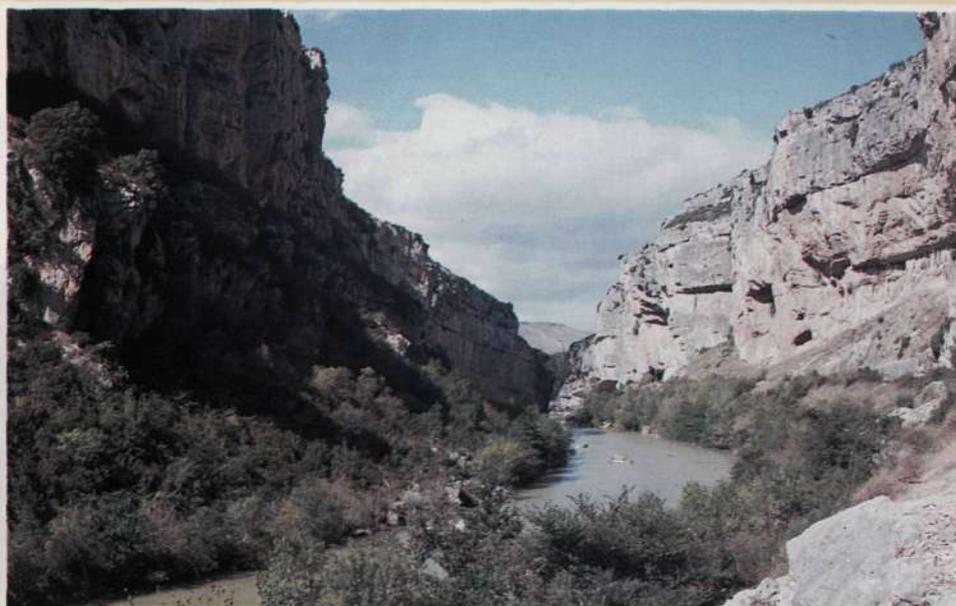
José Antonio Zugasti

La sierra de Leire se localiza en el oriental de la Nafarroa media. Orientada de este a oeste, limita por el sur con el embalse de Yesa.

Constituye una auténtica barrera climática en la que la vegetación dominante es fiel testigo de las diferencias entre las dos vertientes de la sierra. En la vertiente norte conviven en armonía hayas y pinos, mientras que en la vertiente sur habitan sobre todo quejigos y encinas. Geológicamente, se combinan calizas y margas, esas rocas gris azuladas, que cuando se erosionan forman cárcavas, dando lugar a intrincadas redes de barrancos y barranquillos, formando un paisaje desolado, desnudo de vegetación y de muy difícil repoblación.

El entorno de la sierra de Leire ofrece variedad de atractivos para quien se detenga a buscarlos. Si te gusta observar la avifauna en su ambiente existen tres Reservas Naturales (foz de Lumbier, foz de Arbayún y roquedos de la Trinidad) donde las paredes calizas y las rapaces que las habitan son los principales actores de un maravilloso paisaje. Los amantes de los deportes acuáticos disponen del embalse de Yesa y pueden descender las foces por los ríos Irati y Salazar. Puedes realizar recorridos de interés cultural-naturalístico, como el monasterio de Leire o el camino de la cañada real. Es posible disfrutar de la autenticidad de dos pequeños pueblos ganaderos: Gazteluberri (Castillo-Nuevo) y Biguezal, además de recorrer los senderos que atraviesan el cresterío de la sierra. Los aficionados al ala delta o al parapente pueden practicar desde la cima de Arangoiti (1.353 m.), a la cual se puede acceder por carretera desde Biguezal.

Segundo premio del concurso de artículos en castellano sobre «Montañas de Euskal Herria»



Foz de Lumbier, sobre el río Irati

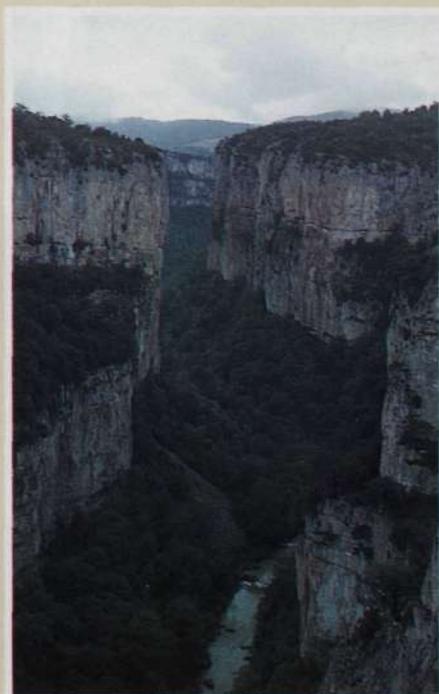
- El río Irati da lugar a la **foz de Lumbier**. Antes de llegar a dicho pueblo, se toma una desviación señalizada a la derecha. La longitud de la foz que es algo superior a 1 Km. puede andarse cómodamente por un ancho camino sobre el trazado de lo que fue la vía del desaparecido ferrocarril "el Irati". Aquel pintoresco tren, unió Iruñea con Zaragoza, Lumbier y Agoitz entre 1911 y 1955. Al principio y al final la foz es más estrecha y atravesamos dos túneles horadados en la roca para el paso del antiguo tren.

Existe una importante colonia de buitres, que patrullan la zona sin cesar. También es frecuente la presencia del águila real y del quebrantahuesos. Debido al valor ecológico de sus roquedos esta foz fue declarada Reserva Natural por el Gobierno de Navarra.

- La **foz de Arbayún**, sobre el río Salazar, es aún más grandiosa y espectacular que la de Lumbier (1). Configura uno de los paisajes más atrayentes del prepirineo. Su longitud supera los 5 1/2 Km. Su cauce describe, de N. a S. tres amplias curvas en los 4 primeros Km. y después, en fila al O/SO. El Salazar avanza en casi todo momento entre altos farallones, que parten desde el mismo cauce, alcanzando más de 150 m. de altura. Estas paredes de roca caliza, desarrollan cornisas, fisuras y agujeros en función de los planos de estratificación, dando lugar a ambientes muy propicios para la nidificación de rapaces, ya que encontramos todas las orientaciones y tipos de protección ante el sol y el viento. Aquí tenemos la mayor colonia de buitres comunes de todo el Pirineo occidental. También podemos observar águilas reales, águilas perdiceras, halcones peregrinos, alimoches y quebrantahuesos. El interior de la foz depara una extraordinaria variedad de ambientes. Hay lugares muy secos y otros muy húmedos, por lo cual la flora aporta una gran variedad de especies. Las fuertes pendientes de los taludes han servido para proteger una interesante vegetación arbórea: grandes y viejas encinas, hayas, robles, tilos, serbales, y arces de excelente porte. En el entorno de Arbayún, el arbolado se conserva en buen estado debido a la falta de pastoreo y de explotación de leñas. En la parte sur de la foz, la ladera septentrional contiene hayedos y pinares junto a carrascales y quejigales. En la parte norte dominan más éstas dos últimas formaciones. En el lado izquierdo de la foz, existen más quejidos mezclados con algunos pinos rojos.

No encontramos ningún sendero que atraviese de principio a fin la foz de Arbayún a través de sus verticales paredes, sin embargo es posible hacer recorridos parciales que proporcionan magníficas vistas.

(1) Ver Pyrenaica n.º 115 (1979) "Ruta de Almadieros"



Foz de Arbayún vista desde el mirador

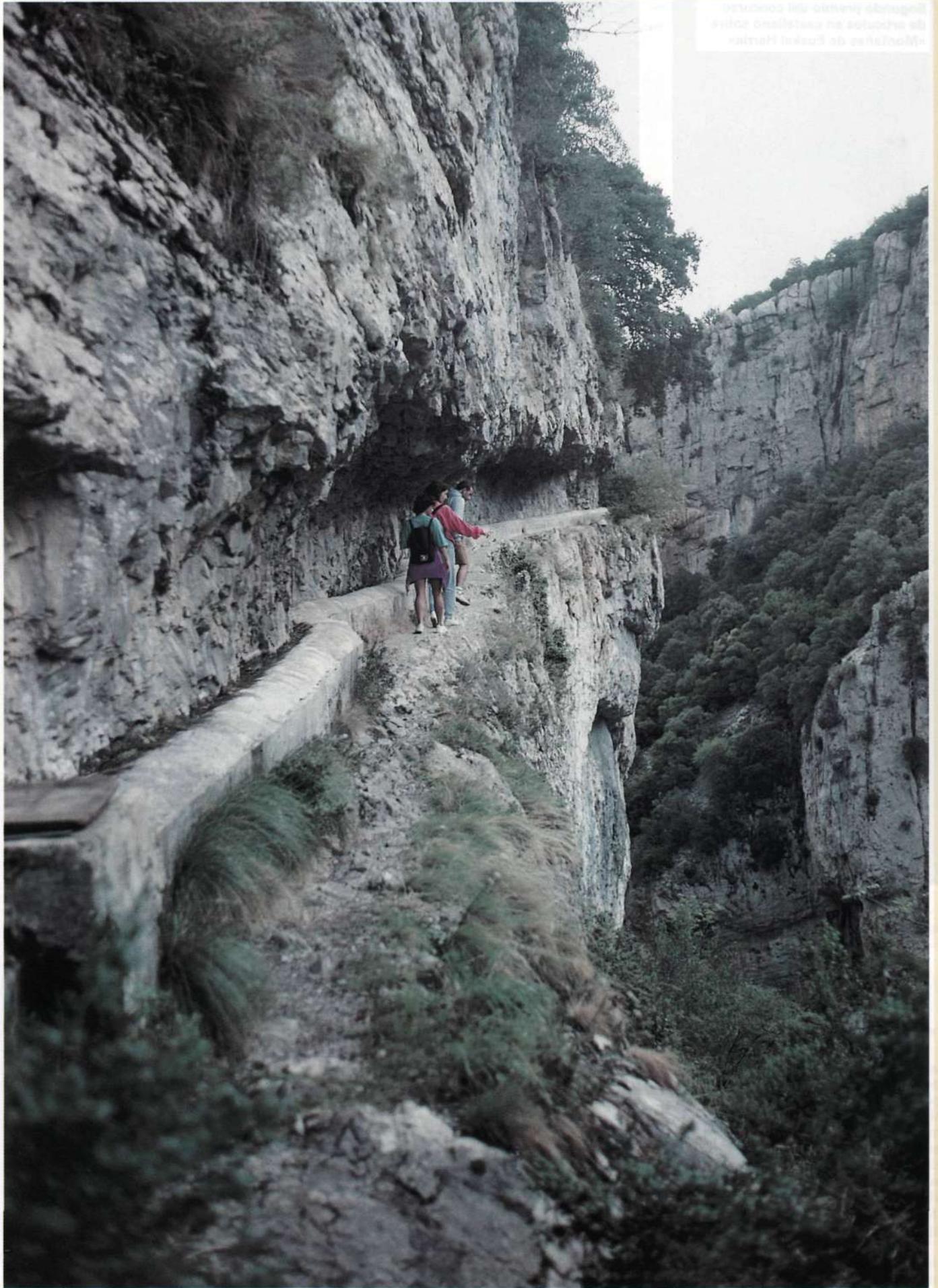
Desde el puerto de Loiti, amanecer sobre la sierra de Leire

LAS FOCES DE LUMBIER Y ARBAYUN

Un rasgo típico de las tierras que rodean la sierra son las foces. Se formaron a partir de ríos que discurrían, antes de encajarse, por una formación de rocas fácilmente erosionables (margas), sobrepuestas a otras más resistentes (calizas). Al proceso de encajamiento de los ríos colaboraron distintas fracturas y también la circulación subterránea de agua en las calizas, disolviéndolas. Es por ello que en algunas paredes verticales de las foces aparecen, por ejemplo, cuevas.

Las foces de Lumbier y Arbayún son los dos mejores ejemplos de este fenómeno en esta sierra.

Fotos del autor



El sendero de los
cuarenta y cuatro
puercos en el
Parque Nacional de
Ordesa y Monte Perdido

Foto del autor

1 Alto de Iso (675 m.) – Peña Cornota (824 m.)

En la carretera de Lumbier al valle de Salazar, podemos dejar el coche en el alto de Iso (675m.). Tomamos una pista en dirección sur por una zona despejada que posteriormente se introduce en un quejigal. La pista desaparece y continuamos en dirección sudoeste por una estrecha senda entre bojés y enebros por una pendiente muy suave hasta llegar a Peña Cornota (824 m.). Peña Cornota es un buen mirador sobre la foz de Arbayún, sobre todo en otoño: las manchas rojizas de los arces o los colores púrpuras de las hayas, contrastan con el verde oscuro de las encinas carrascas. Entre ida y vuelta, el paseo supone caminar durante una hora.

2 Senda turística de la Foz de Arbayún

Desde el aparcamiento del mirador de la foz, en el Km. 96, pasando el alto de Iso, un camino parte carretera abajo, salvando numerosas curvas hasta llegar a otro pequeño aparcamiento del que arranca una senda turística por el fondo de la foz.

Esta senda se recorre en 15 minutos, superando lugares de singular belleza extinguiéndose ante un impresionante callejón calizo.

3 Camino – canaleta de Usún

Desde Usún, continuar por la pista que parte de la entrada del pueblo hasta un aparcamiento. De allí por un camino a la derecha descendemos hasta alcanzar un puente que cruza el río Salazar. Ascendemos hasta conectar con el camino –canaleta que viene desde Lumbier. Continuar por este sendero, horadado en la pared vertical en varios tramos. Este recorrido es uno de los más espectaculares de Arbayún. Continuamos hasta alcanzar la fuente de la canaleta y volvemos por el mismo recorrido. (1 h. 25').

El río Salazar fue medio de transporte de árboles sin ramas unidos en varias balsas. Eran las almadías. Los troncos se tallaban para colocar un travesaño, atado con varas de avellano, que unían todos los troncos. Junto al borde delantero de la almadía se colocaban un par de clavillotes, para apoyarse en dos remos. En la foz de Arbayún los almadieros debían conducir con mucho tiento para no encallar en alguna roca semiculta. La madera se conducía hasta Zaragoza y a veces hasta Tortosa, si iba destinada a la construcción naval. El tráfico almadiero alcanzó un máximo en el siglo XVI. Durante el XX fue disminuyendo al aparecer el camión y desapareció en 1959 al construirse el embalse de Yesa. Hoy en día la foz ofrece un maravilloso entorno para los que la atraviesan en distintos tipos de embarcaciones por el río Salazar.

Bajo las aguas de Yesa quedaron sepultadas las mejores tierras de cultivo de Sigües,



Foto: Santi Yaniz

El perfil de la sierra de Leire se asoma sobre las tierras de Yesa.

Escó y Tiermas (que posee un balneario que ya explotaban los romanos) cuyo case-río subsiste como un fantasma en lo alto de un cerro. El embalse de Yesa es un importante centro para los deportes acuáticos. Posee tres campings en sus orillas.

LA CAÑADA REAL

La cañada real es una vía pecuaria que recorre de norte a sur el límite oriental de Nafarroa. Unas 100.000 ovejas del Roncal bajaban durante la segunda quincena de setiembre a las Bardeak, donde permanecían todo el invierno y primavera. Los rebaños retornaban por el mismo camino hacia mediados de junio, cuando en los puertos pirenaicos se había fundido la nieve. La cañada tiene su nombre ancestral, "ardibide", recogido en la toponimia. Este antiquísimo camino, con una anchura fijada por la ley de 40 metros, es una ruta transitada desde la prehistoria.

Con la idea de realzar los valores históricos y naturalísticos de este recorrido, hoy en día venido a menos, se creó la GR 13, que en su mayor parte transcurre por donde pastores y ovejas han trashumado durante años. (2)

La cañada real alcanza su máxima cota, al atravesar la sierra de Leire, por el portillo de la Cerrada (1.245 m.).

(2) Ver Pyrenaica n.º161 (1990) "Viaje por la Cañada Real de los Roncaleses"

4 La cañada real a su paso por Leire

En el Km. 11'5 de la carretera que une Biguezal y Gazteluberri, nos encontramos en el llano de la Tejería (780 m.), punto de arranque de la cañada real para atravesar la sierra de Leire. Continuamos por un camino señalizado hacia el SW, entre bojés. A los 15 minutos llegamos a un raso donde se encuentra un magnífico roble. A nuestra izquierda tenemos un cortafuegos.

Conforme vamos subiendo altura las hayas ganan terreno a los pinos. Después de 35 minutos de marcha atravesamos una alambrada por una puerta amarilla. Continuamos hacia el oeste hasta encontrar una pista muy bien señalizada que seguimos en dirección SO. En esta zona vuelve a abundar el pino silvestre, que distinguimos de los pinos de repoblación porque al descortezarse adquiere una tonalidad naranja. Alcanzamos un cruce de pistas y continuamos por la que se dirige al oeste, que enlaza con el raso del Lando (1.100 m.), desde donde parte un ramal de carretera que sube desde Biguezal a Arangoiti. Desde Lando buscaremos el cresterío de Leire por una pista trazada a costa del hierbín de la cañada. Observamos los mojones con la inscripción Cda. a ambos lados. A nuestra espalda encontramos la sierra de Illón y el cañón que labra la foz de Arbayún. Cuando alcanzamos el portillo de la Cerrada (1.245 m.) contemplamos el espléndido panorama del pantano de Yesa y por detrás la última estribación prepirenaica, la sierra de Peña. El camino desciende entre bojés, quejidos y pinos zigzagueando hasta el monasterio de Leire (775 m.). El tiempo total empleado en este recorrido fue de dos horas y 20 minutos.

➤ **Por el camino-canaleta, horadado en las rocas verticales de la foz de Arbayún.**



Monasterio de Leire

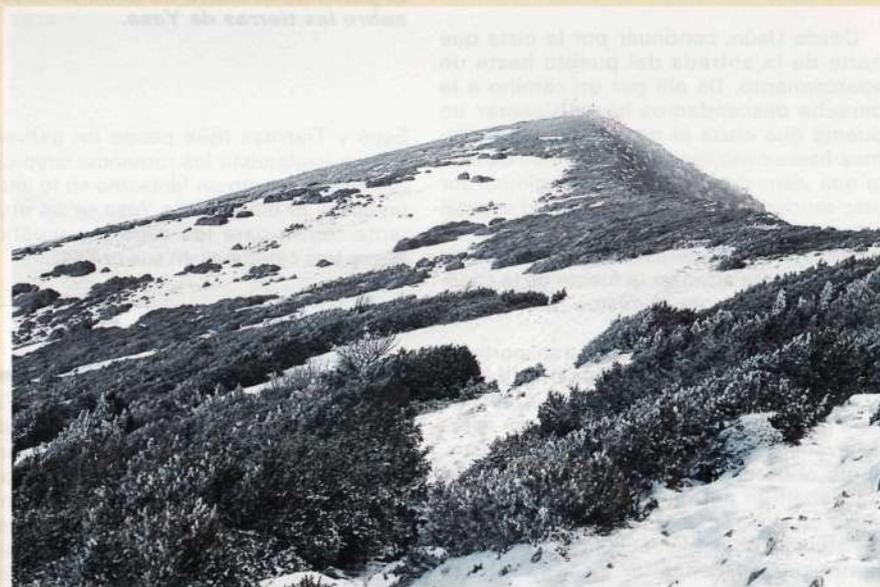
EL MONASTERIO DE LEIRE

San Salvador de Leire (3) ha tenido una gran importancia tanto histórica como artísticamente. Las primeras noticias de su existencia datan del siglo IX. A lo largo del siglo XII, Leire estuvo habitado por los monjes negros o benedictinos, que mantuvieron una dura pugna por conservar su independencia respecto al obispo de Pamplona. En el siglo XIV los monjes blancos o cistercienses se apoderaron del monasterio y en él vivieron hasta mediados del siglo pasado. Desde 1960, los benedictinos ocupan el monasterio de nuevo.

Artísticamente destaca la cripta de estilo románico y una iglesia, que posee una nave gótica y tres románicas. El monasterio dispone de una magnífica hospedería y recibe muchas visitas cuando se organizan cantos gregorianos.

Desde el aparcamiento un camino nos sitúa en veinte minutos en una famosa fuente denominada fuente de San Virila. En el siglo X hubo un abad en el monasterio llamado Virila. Cuenta una leyenda que este abad pasó 300 años en un lugar de la sierra de Leyre, escuchando los trinos de un pájaro que cantaba en el bosque. Cuando despertó de este místico sueño y volvió a Leire se encontró con que los monjes habían cambiado de hábito. Vestían ahora de blanco (eran cistercienses).

(3) Leyre, en muchas inscripciones que perduran.



Cima de Arangoiti, viniendo desde el Carasol.

ITINERARIOS DE MONTAÑA

5 Lumbier (467 m.) - Arangoiti (1.353 m.)

En este pueblo descendemos para cruzar el puente sobre el río Salazar. Continuamos por la pista que sigue hacia la ermita de

San Adrián, situada bajo una gran roca. En la primera bifurcación continuamos por el camino ascendente a media ladera. (El otro ramal llanea hasta alcanzar la foz de Arbayún). Continuamos hasta el collado de Ibarra (921 m.). A la otra vertiente de este collado llega una pista que parte del monasterio de Leire. Ascendemos en duro repecho en dirección NE hasta El Carasol (1.102 m.) y de aquí, a la cima de Arangoiti (1.353 m.), máxima elevación de la sierra de Leire. (3 h. desde Lumbier).

6 Travesía por la cresta de la sierra: Arangoiti (1.353 m.) – Eskalar (1.302 m.)

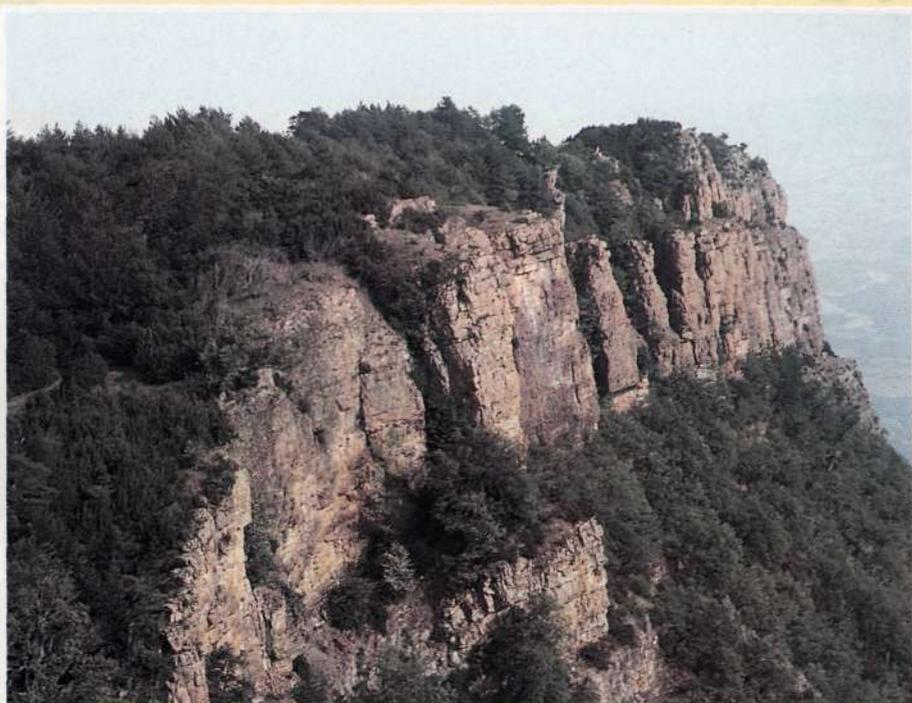
Esta excursión es muy interesante para observar el contraste entre la vertiente meridional y septentrional de esta sierra. La vertiente sur, que es seca y soleada, presenta roquedos verticales durante bastantes Km. así como distintos y espectaculares monolitos. Por el contrario, en la umbría, la pendiente es más suave y está dominada por el hayedo en su parte más alta y el pino royo en zonas inferiores.

Podemos acceder hasta la cima de Arangoiti, bien desde Lumbier (itinerario 5), bien desde Leire (itinerario 8), o bien en coche desde una carretera que asciende desde Biguezal (9 Km.). Desde Arangoiti, continuamos por la cresta hacia el Este atravesando hayedos al comienzo de la travesía. Más adelante el camino va alternando pinares, bojales y pastos. Este recorrido presenta suaves desniveles con pasos siempre por encima de los 1.200 m. El primero que encontramos es el Fallar (1.215 m.), por donde alcanza la cresta un camino que asciende desde el monasterio de Leire. Tras leves ascensos y descensos entre bojes llegamos al paso de la Cerrada (1.245 m.), collado de paso de la cañada real. Posteriormente, atravesamos el paso del Oso y el paso Ancho (1.307 m.), y por último el collado de Vallenegra (1.276 m.), para llegar a la cima de Eskalar (1.302 m.), cota significativa más oriental de la sierra. En las zonas de pastos pueden verse muchas vacas de raza pirénica (de gran tamaño y cornamenta), variedad que estuvo en franca regresión en las últimas décadas. El recorrido entre Arangoiti y Eskalar puede hacerse en 2 h. 30'.

7 Raso del Lando (1.090 m.) – Eskalar (1.302 m.)

Al raso del Lando se accede por un ramal que parte de la carretera que une Biguezal con Arangoiti. Dejamos la pista que sigue al Este de donde termina la carretera asfaltada y tomamos un sendero que atraviesa claros y pinares. Es notorio el descenso de la presión ganadera y el paisaje lo atestigua, pues los pinares están invadiendo los pastizales abandonados. El sendero continúa zigzagueando en dirección SE hasta llegar al hayedo. Aquí las sendas se pierden pero salimos fácilmente en suave pendiente hasta la cresta. (35') Continuamos por lo más alto, con suaves ascensos y descensos por un sendero que serpentea entre bojes y pinos hasta llegar al vértice geodésico de Eskalar. (2 h.)

Una opción para el regreso es tomar una pista que nos conduce hasta el Km. 13 de la carretera de Biguezal a Gazteluberrri. Otra opción es volver por la cresta hasta el paso Ancho, reconocible por la existencia en él de una joven repoblación de pinos. Tomamos un camino que baja paralelo al vallado que separa los municipios de Biguezal y Gazteluberrri. A 1.100 m. nos cruzamos con una pista señalizada y continuamos por ella hasta llegar al raso del Lando. (3 h. 20')



Fotos del autor

Desde el paso Ancho, vista de Eskalar, en la parte oriental de la sierra.

8 Monasterio de Leire (775 m.) – Arangoiti (1.353 m.)

Salimos por una pista desde el aparcamiento del monasterio con dirección norte. Dejamos en una borda en mal estado a la derecha y proseguimos por un camino que cruza una pista en tres ocasiones. Este camino zigzaguea entre encinas y nos sitúa en un primer resalte rocoso desde el que se domina el monasterio.

Seguimos ascendiendo, más suavemente ahora, hasta una segunda balconada desde la que se observa un atractivo monolito. De aquí el sendero tuerce hacia el Este hasta alcanzar el cercano paso del Fallar (1.215 m.). Continuamos por la cresta hacia el oeste, introduciéndonos de vez en cuando en el hayedo hasta llegar a la cima de Arangoiti. (2 h. 10')

DATOS DE INTERES

Bibliografía

- Enciclopedia Mendiak.
- Paseos Naturalísticos por Navarra. C.A.N.
- Navarra, mapa y guía. C.A.N.
- Topografía GR 13. SUA edizioak.

Cartografía

- Mapas IGN (escala 1: 50.000)
- hojas 174 (Sangüesa), 175 (Sigües), 142 (Aoiz) y 143 (Navascués).

